

Nuevo documento no catalogado de Joaquín Lizarraga sobre los bailes

Hace ya bastantes años que guardo en mi archivo algo más de medio centenar de sermones y otros documentos vascos, procedentes del legado particular de don Nicolás Polit, que fue primero párroco de Valcarlos y, más tarde, Prior de Roncesvalles (1887-1906). Esta documentación se ha conservado, con otros objetos de uso personal, en el trastero de la propia Colegiata, y me fue entregada al realizar los trabajos de limpieza del local. Junto a los originales del antiguo Prior, inconfundibles por la preciosa y cuidada caligrafía, figuraban varios manuscritos de época anterior, entre los que pude reconocer un sermón de Joaquín Lizarraga (1748-1835), que no se incluye en el catálogo conocido del laborioso párroco de Elcano¹.

IDENTIFICACION

Los rasgos me resultaban desde el principio, en cierto modo, familiares; tardé, sin embargo, algún tiempo en prestarle mayor atención, y no llegué a relacionarlos por entonces con los escritos de Lizarraga. La presencia del acento, rasgo característico de la obra del párroco de Elcano y su aportación más original a la lingüística vasca, me dió la clave del secreto. La puntuación era meticulosa, hasta el punto de añadir, en un sistema de doble anotación, el acento prosódico al ortográfico de la *i*. Utilizando como punto de referencia la numeración de las fotocopias que incluimos en este trabajo, en la línea 13 de la primera página puede observarse la palabra *aituríc*, y más abajo *Mariari* (I, 22), con incidencia del acento sobre la última sílaba. *Espíritu* (I, 14) y *Ainguirubat* (III, 13) son prácticamente esdrújulas. Podríamos multiplicar los ejemplos. La acentuación confiere a los trabajos de Joaquín Lizarraga excepcional interés, ya que permitirá realizar el estudio fonológico del alto navarro meridional.

Se da igualmente la supresión de la *n* final de la tercera persona del pasado: *izánze* (I, 7), *aguituzé* (I, 21), *errancio* (I, 14); así como en el

1 ONDARRA, P., *Producción literaria de Joaquín de Lizarraga (1748-1835)* FLV. 1972, núm. 11, pp. 265-281.

sufijo *quin* colectivo o instrumental, *arrosa oyéqui* (I, 25), y de compañía, *Jauna zuréqui* (I, 9). *Zoezi* = iban (I, 33); *orai* (I, 34).

Lo mismo que en el resto de los escritos del párroco de Elcano, el auxiliar aparece unido al verbo principal, *itenden* (I, 4); el adjetivo demostrativo al nombre, *itzguebec* (I, 15), *itzgáiec* (I, 22), con la típica presencia de la *g* intermedia. Estas y otras particularidades de lexicografía y sintaxis que también coinciden, demuestran la paternidad del autor.

ELCANO

Existe, sin embargo, otro dato curioso que corrobora esta opinión. En la línea pastoral de la predicación el autor desciende a consideraciones prácticas, que resultan inequívocas a la hora de estudiar su procedencia. Habla de los santos titulares de varias iglesias locales, enumerando uno por uno los pueblos del valle de Egüés. Dice que el patrono de *Ibiricu* es San Juan Bautista, y la de *Sagaseta* Santa Engracia. En *Alzuza*, San Esteban Protomártir; en *Egüés*, *Azpa* y *Echalaz*, el obispo San Martín. El segundo patrono de *Echalaz* es San Lorenzo, diácono. De *Eransus* dice que es el Salvador (*Juandasalvatore*) o la Ascensión de Cristo al cielo. La última referencia, sobre todo, resulta particularmente significativa: «En *Elía*, *Egulbeti* y *aquí* es patrona la Sma. Virgen».

La concreción del término *aquí*, sitúa por una parte al autor dentro del contexto de los pueblos de esta zona inmediata a Pamplona, y por exclusión en la localidad que se deja de mencionar entre las existentes en aquel valle: *Elcano*. La patrona de la parroquia es, en efecto, la Sma. Virgen, creo que bajo el título de la Purificación. Sabemos asimismo que San Pedro Mártir es el segundo patrono de Elcano, *Ibiricu* y *Egüés*², extremo que no precisa el autor del sermón.

Esta interesante relación constituye una prueba irrecusable a favor de Lizarraga, y da a entender además que el sermón fue predicado precisamente en su pueblo natal.

Apunta, por cierto, otro dato bastante sintomático, al referirse a *Alzuza* en primera persona del plural, *Alzuzan dugu patrono San Estevan*, en términos que delatan una vinculación personal. El resto de las alusiones se refiere a terceros —*da, dute patrono*—. ¿Sería una parroquia adscrita a Elcano, o la atendería el autor como segundo servicio?

2 Ibid. p. 275, nota 38.

ANECDOTARIO

El sermón está salpicado de numerosas anécdotas, con mención expresa de algunas costumbres locales. Alude a la procesión de las Vísperas de San Fermín, y alaba el gesto de los que van delante bailando por las calles a lo largo del recorrido.

«... *San Ferminen festan ciudadea zoeieláic bezperetara, meza ta processiorá, danzariac zoezi alcinean danzanlén; orai extáquit.*» (II, 33) ³.

«En la fiesta de San Fermín, cuando la ciudad acudía a las Vísperas, a misa y a la procesión, los dantzaris solían ir antes bailando delante; no sé ahora.»

Trae otro testimonio referente a los marineros vascos que, al cabo de una buena faena en el mar, cantaban y bailaban de esta manera:

*«Laurín, Laurín,
viva sant Eulari!
Jaingo ónac eman digu
amarr onzi gari,
berce aimberce arto;
Jaingo onac eman digu
ondasunic asco.»*

«Laurín, Laurín, viva Santa Eulari! El buen Dios nos ha dado cinco medidas de trigo, de maíz otro tanto. El buen Dios nos ha dado el colmo de riquezas.» ⁴

La cita del trigo y del maíz en un canto de pescadores puede resultar extraña a primera vista. No olvidemos, sin embargo, la importancia de estos productos del campo en la economía de aquella época. Incluso en tiempos relativamente recientes, la presencia del maíz equivalía a certificado de bienestar en las posibilidades de un caserío; Y disponer de pan para todo el año suponía el mejor elogio de una hacienda montañesa. Todavía en el recuerdo de nuestros mayores el maíz ha circulado como prenda de cambio, en vez de dinero, para pago de los gastos ordinarios, empezando por el tabaco y el

³ Advertimos con carácter general que las citas alusivas al texto original hacen referencia a las fotocopias incluidas en este trabajo. Los números romanos indican la página, y la segunda referencia señala la línea del manuscrito.

⁴ Cf. II-27. Aparece subrayado por el propio autor.

vino a los que fue muy aficionado nuestro pueblo. Creo habría que entender en este sentido la cosecha de secano de los marineros vascos.

CARACTERISTICAS

El documento no tiene fecha. Se trata de ocho páginas de 215×155 milímetros. Seis de ellas sin claros y, bastante apretadas de texto; la séptima, con ocho líneas, a un cuarto aproximado de plana; y la última figura en blanco. No llevan recuadro, y muy poco margen. Tono intenso de tinta, buena conservación y letra clara.

Puede ser interesante conocer la época aproximada del escrito. Contamos para ello, como punto de referencia, con la copiosa producción fechada del autor. De los cinco libros manuscritos correspondientes al siglo XVIII, cuatro de ellos son de formato mayor que nuestro documento; miden 300 por 200 mm. Solamente uno, el titulado «*Liber continens sermones de Eucharistia*», es de tamaño similar (215×160 mm.), al trabajo que estudiamos. Se trata de sermones redactados a partir del año 1776.

Desde el año 1800 empieza a utilizar papel de tamaño más reducido. Uno de los libros catalogados en este segundo período consta de pliegos similares — 215×155 mm.— al documento que comentamos. Es decir que el menor de la serie anterior, viene a coincidir con el libro más grande del segundo bloque. Los cuatro que le siguen, miden 205×150 mm. Finalmente, hay dos libros de bolsillo; un manual de exhortaciones para la asistencia a los enfermos (150×110 mm.), y el catecismo de Astete traducido al vasco (154×110).

El formato de los pliegos utilizados en la obra tiene su importancia. Cada libro de Joaquín Lizarraga viene a ser una recopilación sistemática de una serie de originales que él había ido acumulando en el ejercicio de su ministerio pastoral. Las características del papel responden, por consiguiente, a las peculiaridades generales de la remesa disponible en cada momento y que, a no dudar, iría cambiando con el tiempo. Según este criterio, en la partida de escritos que llevan la fecha del siglo XVIII, existe únicamente un libro de este autor que se aproxima a las medidas de las hojas que hemos descubierto, con sólo cinco mm. de diferencia. Es el tratado de Eucaristía, del año 1776. Del mismo modo, solamente otro de los sermonarios del siglo XIX coincide exactamente con las hojas sueltas; es el catalogado en sexto lugar por el P. Ondarra (1800).

La pista resulta válida, ya que en ambos libros encontramos alguna referencia a los sermones de la Virgen. El primero, además de los sermones sobre la Eucaristía, anunciaba en la portada que figura tachada, «*de B. Vir-*

ginis, de Sanctis aliquot, et de aliis materiis»; «Sobre la Virgen, algunos Santos y otras materias». Ninguno de estos temas tuvo cabida en el libro.

El segundo de ellos incluye, entre otros, una decena de sermones sobre temas marianos. El título general de la obra es, «*Sermones breves in lingua vasconica ad populum rusticanum in Dominicis et aliquibus aliis festivitibus*». Sermones breves en vascuence para los campesinos, en domingos y algunas otras festividades.

El problema se centra ahora en constatar si este escrito no catalogado pertenece a la primera época, o fue redactado con posterioridad. Pudiera suceder, por una parte, que la primera intención del autor al recopilar el volumen de 1776, fuera incluir en el mismo los temas que posteriormente fueron tachados en la portada. ¿Se trata de un sermón que, por razones desconocidas fue excluído, entonces, del primer plan? Cabe igualmente la posibilidad de que la tachadura no encubra más misterio que el de un error.

Revisadas las dos obras del Archivo General de Navarra, se deduce que nuestro documento responde mejor a las características de la segunda época. Nos basamos en los siguientes datos:

1.º) El libro de 1776 está realizado con esmero, cuidando mucho la presentación. Deja márgenes y todas las páginas figuran con recuadro, lo que revela una clara intencionalidad estética del autor en esta época. El libro de 1800, por otra parte, presenta un aspecto más descuidado. Apura los espacios sin previsión de márgenes, y no lleva recuadro.

Ya esta primera constatación sitúa nuestro original más cerca de la segunda tendencia, que de la primera. Páginas apretadas de texto, sin recuadro, ni espacio adecuado para el mismo.

2.º) El aspecto que presentan las páginas es también distinto en los dos libros. El tono de la tinta es más ocre en el más antiguo, se ha corrido a los espacios libres, dando al conjunto de las hojas un aspecto borroso. El otro, por el contrario, tiene las hojas limpias y la tinta más intensa. Esto mismo podemos decir de las páginas del sermón que acabamos de localizar.

3.º) Existe, por último, la posibilidad de que fuera posterior al libro de 1800. El título «*Sermones de festis 3*», que figura en la cubierta de otra obra fechada en 1802, y lleva el número 8 en el orden cronológico de Ondarra, parece indicar la existencia de otros materiales actualmente desconocidos para nosotros. Pudiera tratarse de libros encuadernados al estilo de los ya conocidos; o quizá se refiera a documentos previstos por el autor para recopilaciones que, por cualquier motivo, no hubieran llegado a efectuarse.

La filigrana del papel utilizado para redactar el sermón sobre los bailes, no es la misma de los libros contrastados. La marca de agua en la obra del

año 1776 representa tres círculos tangentes, en posición vertical, y adornos secundarios. El volumen correspondiente al año 1800 presenta, en cambio, un gran medallón circular rematado en corona, y en el segundo cuerpo del pliego se lee, en mayúsculas, el nombre del fabricante, J. FERRAN.

La marca de las hojas que nos ocupan resulta sumamente borrosa. Se aprecia un gran círculo con rasgos difusos por el centro, y sin corona. El nombre del industrial figura en letra inglesa y podría interpretarse SAB^{te} JAGUETA (o quizá JAYUELA).

TEMA

El escrito contiene dos partes perfectamente diferenciadas: 1.º) *Tratado sobre el Rosario*, como introducción, y 2.º) *Doctrina moral sobre los bailes*. La intervención tuvo lugar con ocasión de las fiestas patronales, circunstancia que aprovecha el sacerdote para disertar sobre los peligros que encierra esta diversión. Del contexto general se deduce, que el sermón fue predicado en la propia parroquia de Elcano.

No es la única vez que el autor desarrolla el tema de la devoción al Rosario. El libro 6 (1800) recoge otro título similar, «*Sermo in festo Ss. Rosarii B.M.V.*». También en el octavo (1802) hay un apartado referente al mismo punto y trae el modo de rezarlo en latín y en castellano. Sin tratar de confeccionar un catálogo completo de citas sobre la materia, señalaremos todavía la inclusión del mismo método piadoso en versión trilingüe, castellano, latín y vasco, en el tomo 12, del año 1811.

En la predicación de las fiestas patronales presenta un bosquejo histórico de los orígenes del Rosario y proclama sus excelencias. Recuerda algunos milagros atribuidos a su mediación.

La exposición doctrinal sobre los bailes, en la segunda parte, resulta más original, tanto por el carácter polémico de la cuestión, como por las escasas referencias que encontramos en los trabajos de Joaquín Lizarraga. Precisamente por esta razón es por lo que el documento presenta singular interés.

Dejando para otra ocasión el estudio doctrinal del escritor navarro en materia de tanta controversia como ha sido la de los bailes, vamos a recoger algunos pasajes que le afectan personalmente, para descubrir sus actitudes religiosas.

El párroco de Elcano estaba profundamente influenciado por la espiritualidad ignaciana. En uno de los pasajes llega a decir que *todos hemos nacido para amar y servir a Dios, siendo el fin último de todos llegar a gozar*

*de Dios en la gloria*⁵. Es la idea básica del gran pilar de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que es la meditación titulada «Principio y Fundamento», de la primera semana.

Encontramos también algunos detalles que revelan sus cualidades humanas. Se propone adoctrinar a sus fieles con claridad, sencillez, buena armonía —*claro, sencill, baque onean*—; se muestra comprensivo con sus oyentes, al decir que les disculpará de algunas responsabilidades —*albadezáquet excusatu zembait culpa*—, dejando a salvo en todo caso su conciencia⁶.

Conocemos la existencia de dos actitudes extremas en la calificación moral de los bailes, por parte de los predicadores. Aludiendo a los criterios encontrados en esta materia, dice que para unos ningún exceso resultaba reprobable, en tanto que otros todo lo consideraban pecado. *Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc*⁷, aquéllos con demasiada laxitud, y éstos con excesiva rigidez. Rehuye, por tanto, los extremismos y quiere situarse en el justo medio.

Diremos para terminar, que la información contenida en el documento es importante para conocer la problemática de las diversiones rurales en aquella época.

Transcribiremos a continuación el texto literal del sermón, acompañado de la traducción castellana.

5 Cf. IV-11.

6 Cf. II-22.

7 Cf. III-23.

Sermo in festo Rocarii B. M. V. Patrona. De hoc, obiter & choris
 Egiun celebratzen dugu M. Sma gure Patronaxen Errocarioxen
 festa. Errocario, edo errocarioa da nola errocarioa edo coronatza
 gloriaco Erregina M. Sma arroxar, clavelinas, ta hile loceas itenden
 guixinaldas edo arramilleras. Ave maria contu diela arroxar chodil
 bere gustocoac: Aita gurea, gloria Patri, ta gaurarocac clavel, eta lore
 Errocarioa. Lemb. Errocarioa nola ave m. arroxas lang. partez izanze
 S. Gabriel Ang. lang. eta hile anuntiarera nola beaxen izan lang. Ama,
 Diosala eguines ala, Ave maria plena, Agux oraxen berea, Jauna zurequi:
 Bedecatu zu emare guaxen. Bercala concebiruc Espm Sand. Virtu-
 tes lang. semea guizon bere sabel Virginasan joance Ama berria visitatze-
 ra bere alde a. Isabel S. Juan Bautista. Ama zucana tabelean teigaxen
 Haberean, eta M. Sma en Diosala aituxic, setante tabaturu goroz S. Juan
 sabel barnean, ta S. Isabelc bereuc Espm Sandys errocario M. Sma, Be-
 dicarna zu emareetan, ta bedecatu zure tabeleco fruitua. Itzuebec
 anadituce S. Gabrielen, Duceo Christoxen 1900 ta combairuce parca-
 turuc goraturu Vitorrio hercepa, etzela Estubean M. lang. Ama, bati-
 cic Christoxena guizon tollarena. Didituce 200 Obispo Eferon Con-
 cilio generalean, ta declaraturu epuicafede becaia Ama Virg. dela ta beax-
 dela destu lang. Ama, cexen Chro Jesus bere semea baita guizon ta lang.
 persona batean. Lu aguturuc 431 urtean. Andic izanze anadituce
 ave maria arroxen itzupalec, Santa M. lang. Ama, zuc otoste de,
 eta ala ave m. errocarioa parte S. Gabrielc, parte S. Isabelc, ta
 parte Elizac, baita guicor lang. inspiracior, nola arroxar er-
 cogitua guicor quadratzen zalaona Virgini Amari, ta arroxar oye-
 qui formatzen da Errocarioa. Etza dudanic lembic. Christoc ere erre-
 zarzen ciotela, naiz ez oraxo forman, baticic edo eries comatur ave-
 maria, edo cordonbatan bolatito baruc garritur. Xeripos daig. izan
 S. Anton dituzeha duela ya 1500 urte. Beira bere imajian aldare-
 gortan nola daucan errocario-guixaguna Guian. Duceo S. Domingoc
 paraturuc orax duen formatidacean, duela ya 600 ta yago urte, inspira-
 turuc Ama Virg. Sandua Emponaturu bere indara guicor itzuztuce Ama
 Guinari bere honorea, guendunaitoxena hercepa Albipente urdeec ciotela-
 ic. etzela queditu Virgini erdagareroc. Xorc Coma. Inzueten milagro mi-

Ita ta milla miragaxxiac? Erenpanatzeco genica, ta beguxátxeco Ama¹⁸⁶
 gaba ta bendagallu glorioso Sacaxxi dagoquióna, baita Amata Virginizara,
 riox. ez becalá. Le & Emboragartan Franciaco Cerequina D. Blanca Er-
 puñola, zego humerigabe: sanduac emancio Erreata Errosaxioa emuxar-
 zea, ta conreyazrea; orreñi loonaturuc semb. Semeu S. Xui: eta apuriz eda-
 turiz Errosar, Evocio. Da advestitico, comunquico errezatendugun erro-
 raxioa bora amaretoa errela baicic partebat mugari, ez sanduac para-
 turuc amaborz amaretoa, berechis amux bacocho gloriosa aiza gu-
 reaxegui, ta mysterio gozoro, doloroso ta gogoi, oen memoriaegui. Phan-
 tarucituc alaber Erro. Coñadiaz, procecionaz, cantac carriaz carriaz;
 Emendic requirrenzi idiquitza. Cerna, ta andic favoreen eraxitziac
 Evotoen gáncan, cexen eri dión becalá galantquiró & Aguit, Oratio
jurá clavis ercati, iusto axen oracioa da cernaren gultza: gasenda
 oracioa, ta jaucionda tang^{en} bedecioa. Especialqui Victoriai Turcoen con-
 tra loxatucitela Virgin Amaren favores Errosar, caros ustezite: Pio V.^o
 Greg. XIII.^o, Clemene XI.^o, ta Denedito XIII.^o Aitadandue. Indi paratzea fe-
 tagai Erzan, ta ematea infiniobár indulgáa Erro. Coñaguides, estíma
 ta festezazaten yago ta yago guiee gloriaco Erregina. Ectezazagun
 que ere alguicia Evocio festa, proclitio, ta cantagui. Las omendise festez-
tu dantzagui. ere. Cex festa-guia den on, bidanabax aipatu nainuq,
Atzá ta Aita becalá eraxituc xuzen-bidea elaro, sencill, baque oncan, al
bádezuquet excusatu combait culpa, expehen hbratu nere anima.

Danza edo saltroqueta beréz, edo bere izatéz da accione natu-
 ralebat eld denu alegantitac, ala nota emanbalezote bari berzi on-
 bat ujtca bean, edo duntze, edo fortuna de ala nota maninc euzca dun-
 gáic izanzutelaic lance onbat itragoan; danza ta cantu alichen, Can-
tin Cantin, Viva Sant Eulani, Zuingo onac emandigu amax onzi ga-
xi: Berce amberce arto: Zuingo onac emandigu ondasumic arto: Tabad-
to, malto, cantu. Ortan etze becatuxic. Alabex daigue izan danza
axer ta habilitade, baituc ortaco ere ereglata Eracustunac. Ois
ere ertá gaichito, expada intencio gaichitoj. Alabex finonej dan-
za daig. izan virtute ere, ala nota S. Ferminej festan Ciudadca
zoietáic berperatara, maza ta procesioná, danzariac zoeri al-
cinean danzantén: orai ezraguit. David Erreguea ere Zaramatáic
terramtuaren arca, baice Zaramtuaren figura, procesionan, zoietá
aleinean danza ta saltroquetan indax guiegeui, Dio Escit. ^{ac} ^{ac}

S. Theresac no aibátxez, gorarucioela bi se⁷ta, Jaleu, baxa especialqui gu-
 cis itruia, baña jaquínzuelac, emancióla a mbéce gozo ta alegría, ezi
 raiñuquela egún egúnzueña Davidce, au dá dantzareca. V. Juan de Dios, bo-
 bre ta heriequi emplearenzén a fanatúic egún guían, gáing emplea-
 tzené bere tang. réqui oració mentalcan; baña sbac emarencio. Ez egúnzue-
 zue? Carcañibí sbazuc lotu zangoan, jaquí, ta astenxe rústro ta dantzán, cúbía
 bere buruá, duén a Dios ha de servir, no tá conviene de serm. Danza onac ci-
 ze ebéc. Oroár Dios musicas de vñuar. beréz. Eizaetan ere urazendúe star
 Ceruan ere bai mixapaxiáe. S. Fran. Ais cezo aldó bátxez beidúe quizon
 becála, emabeazcioletac suáleac bequeteran exern. táco; ta beirátup buruñac
 goritzen uan, ez arrencio, ene anaia sua, sanaiac Eitzenitue. gaurza guías,
 Guzquia, eluzatú) bada tang. onac eluzatúe am edéza, ez adáru-
 la egún nixi robra vñun. Estante tang. biáñclon Anguñubac azóze egún
 sonarzen mysticabát am mixapaxiá, exi elevatúe quía sentitu ere etzua
 suale emanciótána. S. Nicolas foler, inon. rúlaberac, libearen alinean eyn-
 dero Ang. sonatzenóte musica Ceruica, cénqui cezo arribatúe joanna-
 ta munduric. Ez goazi jaizquí musicas ta dantzac orá áreco.

Joácen orái: Eza guizonqui ta emustéguen dantzagóte exierían Parroho
 Landuen jaletán nondic etoxidúe? Noie paraturú? Tang. ez. Eizaere ez.
 Ceruco Angueñue ere ez. Noie bada? Aditren nago dotena cembátxe berén
 Colcoan. Ezaquíe cicero, baña sospe hatzendúe. Iquitz andéna dá púitupúga
 búr danza-generogorenquin: batúe dótela nolunáit itruquínó extélu becan-
 ric oroni berecbarúe quía beatu. Iyóe ta xóagui; Echiégui ebéc. Joácen burú-
 tur, ta berechúe, noie bai, noie ez, eta noie ta nola. Eza ten tenic arreyrazágun-
 eguagáur. Noie ta admítúe endén tang. leguearen contra, dela acciones, delaites,
 dela biotze, dá beatu, veniale, materia leucan, eta mortale materia gravean.
 Berec conuabát. Noie ta daquien batéc beraxém casos berec bat exortzendéla becan-
 an, eio beza dela berecaxendaco tropezu-vide, dago obligatúe carid. aparatzera
 daíqueñac caste andúe gabe; ezperén bere sain constudío tang. berecaxén
 becatna. Bi eguagúe beráié daig. árra contra, noie itendén becatna ta nobácoa.

Eza dudazic, peligras berea dela dantzen diverzúa, cereñatic guizon-
 quice emarequíe, ta emarequíe guizonquice ~~paraturúe~~ dure inclinació sobra, Omnes
eo trahimur, unde nascimur, bairío S. Cipriano e dexquí; era de ábnu berí erne tentat-
 zecó: badu fanatúe qui bacóhae garaitzeco ocarioñic gabe ere. Dextigo ~~id~~ denciac-

nola, óacaxie daudeiaie ere, datorzquioren pogoaxio gaixtoac, eta beax-
 co errepugariu ta garatu, eta ascotán errenditzen, ta becatuan exortzen:
 Cex izanendá ocaioetan. Guixóna eta dioteláie guixóna, entendatzen dá
 guixonquia ta ematequia) Filosofo guiee diote dela guixóna animale
racionala, audá, entendantú; duna, gorputz ta anima duna; gorputz
 animalaerén aldere tupe condicloe berce animalaen guixará jan, edán,
 lo equin, luxuriáru, aoxie, chortak etimáerén aldere gara sinouimenáide,
 ta tang. beaxerén imáginá ta demejanxará; Niimodua ere beaxguindúq.
 Tang. guixora, ala iendire canduac mortificátus gorputzac; conzaco
 aldere digustátur Tang. ta digustus guexerén inclinatio raichosou gal-
 zepáxa. Era emén da notatzeo aguirzendena. Guicío eziogarelarie
 amateco ta deruiz. Tang. guieén arquén fina delarie eslegátzea gorá-
 tzerá Tang. gloriá; Vicitrea emén ain diferente! Batzúe ain exetiaru-
 lie Vanidaderáie, Tang. pogoá betín, penitencian, oracloan continuo de
 ta alaxere beldúrac galtzeac recubácos! bercebatzúe atzenduric Tang.
 gueleneán, penitenciarie ez, bai Vanidadé Vanidade nola hai ve Cefec
 acertatzenduric. Diverxiu ere beardéla diote, ta diote ongú; baxa bequi-
 ra extáerén sruúli diverxióa perversio. Batene berceá paugubát dázá ori-
 inóstabera diogun diverxióan. Arac eta emeac elcarre qui chortaguetan u-
 esto; memoriaie ex tang. recubácos dít. Exúzie senti animáerén uimaguráque-
 rubát; Vendidá bada guixón canduac, misioneroec, ta Angueruec. Tango
pensáerén nola egotendúren Angueru onac era gaichstoac danxa bitáerén
 daudeiaie presente. Angueru onac dire Angueru guaid, baxu barochac
 berea. Angueru gaichstoac dire Deabruac. Ebécitáerén gaixguia; ayec
 tináerén onerá angioso, zúie becalá berén jasién Epístay; baxa ezin barháru,
 alla hunde arco becatu, animáe paldú, Deabruaí piacer, Tang. Epístac.
Nóia Exúerén Ebécáerén justiciac, diózu. Iurreco justiciáerén offi-
 cio principalá dá cuidáerén mantendúerén gendea ordenonean, ta boque-
 an: Ezá metítzen biotzeo becatuetán, ezra ere quentzean diverxió in-
 dáizquénac becatu andúizgábe; oráí baxiz escándato, Ezhonequéria,
 edo Exordenaciorie, beaxlúque justiciac darru. Baxa Tang. justiciáe
 legatzen dá guieerá, chijs, andi, aguári, edo alia fíotzen darruzáno. Eta ala
 Tang. Ministrotec ere beardúgu Zeláru Tang. ofensa Anguía, grave edo le-
 te, ta errán Equia denarúe ez atra exochuie, itzac gabúie; que exrupúey
 gáltzen; lacrima dá animáe gáltzea, ta malogratzeac Cháerén odíe púcio-
 ida, ceñen cogruy exociac dizen. Poáen bada beaxchis personac, ta culpac.

*Benic bein daqoia letratuic luxuriosu, ituratuic animaren oi beoniac, bai-
 fice esculico bequia fedea, ezguerricoa ezaurtua, ta alquigabia, eztaique
 diverxi diversiogortan, exi biotxa cor rompitunuc, ta axima tachaturuc, edo
 cein gauzas mendio gaiti; ta ori ezta gaiti h toena, baicic euz jatzca beuxaac.
 Hlaco guti bideda, baña guti ago ta obeago. Becebatzue dire eadical, edo
 aldiya adabilz anac, ya tanp^o, ya de abruaxen, ya con'erratazen, ya sice sen
 becaitu moxat^oac. Ebic beaxdix^e culdado ta baldurx andit^oac ez exortaco;
 Eta baldin ocasio goietan exorteno adix^e comunguio, edo maiz, beaxdix^e
 goaxtu, cein alacoendaco da ocasio proximo a edo urbilteoa. Bece-
 batzue dire persona sencill orano maliciagabeoa. Ez tinac orostan ere d'hone qu-
 diao, bai a in, Vanid^o, ongu idun, edez-naia, ebic balitz^oaq. Extiren equiten becaitu
 andit^oic; baña seguitu. pelpro dute doain putituc aiguea, anadituc presundea,
 Eta galchitatu. oh! cembat ala malogaxzen. (Pinta emin infernuzaco Escalera)
Eurocebat^e d'no palaguri d'neia danzax, cein ordic datozin cebat mat^oin.
 Hoiacoac ordia. Bat edo bece on edo mediano, fortunatzen balitz, cembat yago
 macuxx? Hoxe naidu conjoitea danzax? Hic ustenua medonice obina ma-
 tim^o fortunat^oco, zela bezonac izatea pienda onac porpuz ta axima-
 ren aldetic, jueio ona, genio ona, habilid^o. Ta applicacio lanera, humilitasuna,
 obediencia, paciencia, mansuetas, exetiratu, modedoso, garbi ta curto,
 itzbatex, Christlo ona izatea. Hla usienue nic, ta ala nesedus; ta ala
 coa trilluquesela bezen Consortea guieci, haitz berac ez izanic alacoac.
 Examp^oluraco: balitz bat sandu, edo sanda, noxe exia? hal alacoa berata
 co? Eta noxe scuidu sanduic edo sanduic danzax? Emen ciduda on-
 gu aichrean quindion, nondie sarudien danza-guipagait^o d'no sand^o f'etretan,
 hoxe paratuicuen? Aguan quadratzen aizquit^o azel? aguan Ina U^oip^o? olog-
 xenia-quitabat litzaq. ori exatea. Claro du ezirela ez sanduac, ez Ama U^oip^o,
 tuez tanp^o zerritratzen denzere oriéqui, bai accoran offenditzen coaba balobra,
 ceingait^o an ezta memoriatic tanp^o, ez Vicitza scuidacoac, baicic costaque-
 tu, zoraquezia, Vanid^o, Vanid^o, ta guela Vanid^o, ceintar ezruten piacez Patzono
 sanduac. Hodeen beixatuc. Ibixicun da Patzono S. Juan Baut. Choren Beceoguy.
 Imacimotatic jaldien sanduen andiena. Inadnaten otez aizquit^o ori guizon-
 qui ta ematzequien danzax? Cein guti, udebaten alabaxin danzagaic eozim-
 ziotelate burua. Sagaceton da Patzono S. Engracia. Sandagan zexamaricac ex-
 contrax Hovita andia becala acompuant^o andiarequi eliyatunice lidana-
 bax Zaragozan, non d'ciano Presid^otaclaxaxren cinen toimus Chioac,
 Escapatu ichrilguiaf laguntatic rajoanre ta presentatuxa beceiditaxi
 ceindatxera fedea ta paratxera marturio andia, boda, ta danza, ta bur-*

zumbá guéiac & pzeuamúic. Cém guti quadratzen oní ere aláco Paria^{ac}?
 Auzuan digu tarxono d. Cerevan lembic. Martya ínzena Chátoetái, Dí-
 acono gusse edéna, Anguembaten idúria, ta bexe náles alepre utá-
 ze arxicatuníc itzera, Ercátu; itzaleén favoratán. Cém guti^{de}.
 Eguesen, Azpan, ta Chábalaz en dute tarxono s. Martín Obispo mí-
 ragarria, cenén gogoa beti Cerevan, ta epúac ta Cépúac araxa beti
 beti a: Cém guti nai d'aversio uráintzugoic. Digarren tarxono Echa-
 latzen. Lorenzo itzizena toxtaxera Vicéic trilliaerái; Cém guti de Chan-
 sisen Eandebelatore, do Chóren ipátea Corina. Célian, Egubetin, ta
 Cenén Ama Vrg, Patzóna; Ercátu dago & placéi d'etela Diversio garai.
 Non duén placéi dá Deabua, maraxentúena becatuac, ta galte aximac.
 Guimarén etráiac d're txua, múndua, deábua, ta aragúia; arquen-
 gau gaichioéna, báltu opoicelo castid. contra beti; ta laguntendiote mun-
 duac eta Deábua. Eta perióna aragúicoca eztaig. manéni garó eta
 cacto, ezpáda Tang^{ac} emáner, do Eptu^{ac}, Scivi quia non possum esse conti-
 nere, nisi Deus det, eta do b^{ac}, cio, Non dexagua equin garói Concébtua
 sói agúneric? Eta becatu moralera élligatzeic ezta beax lan anditici.
Alquida consentitza biotz bauncan itantebater. Qui videt mulierem
ad concupiscendum Camjam macatus est cum ea in corde suo. Math. 5. Or.
 gátic naiz chéit beatutau guizon quic ~~gátic~~ quíac, ta emate quic gu-
 zon quíac Caridáde tanp. yatic & utur saluacía ta on quíac, baña ex-
 passioner, bañic péñico & iaxic, beax gaxa apartáru ál guíac, ta d'ho-
 nestagatíc yago ez. D'aximaganic ta noia itxeruten, ta itendutendanduec.
 Chi gu ezgara canduac, diote aheguatáco; baña gaixquí, carén candu
 ez h'ezicic, yago se h'ezic dute, yago d'axidre guatno gu ezgara Danduec;
 baña canduen lecura ta compáñiará naidugu joán que ere. Báltin araxá
 naiduguhic & xru, ezaxen badigúre, noia zoaxte? au canduen lecura dá; zu
 éc etaxate dandu, ezta zueudáco lecuric emén; botacopaiture gutiencán
 burxatoriorá. Gu ezgara candu. Eztaquízicéla águí exxátea itzgoi, do enc
 cándá d'ezarac; cenén canduec adma, ta yago ere oblig. d'ogu Tang^{ai}, atxabai.
 caitu in'ermutic, noia botagúnduzqueen, nai zumbazue equin justicia.
 Ezgara candu; baña ezgara ere infiel ta bereze; bañic Chxío h'elac,
 Tang^{en} echecoiac; itzogun placéi bere niagest^{ai} hume onac becala. Ezgara
 candu; baña Ercimatzentugudanduec, itentio dute oracíoac, festac pro-
 cesíoac, ta naidugu logradetaxuten Euri, errem, ta Ecaxentugúnaic.

JOSÉ MARÍA SATRÚSTEGUI

*Chúo guciel errarandíou edezquí S. Pablo; l'fec. 2. Ene anáiac, etzarare
yá áxórtac, sta cápocoac, baicic Jaño, echeoac; guciel familia bateo ac,
Jang.^a Duobila Aita gurea, Jesus anáia lemb.^a M.^a Ama; anduac anáiac
ta arrebac; Aingeruac Guardíac, Patronoac Bitartaco Ecogituac,
Inzoguñen pláciz, berechiqui berén, festa arán, maistaguitz áten, eta
favoza tu guenien alde propio beála. Guic dupunac Patrona M.^a Ama,
Inzoguñ pláciz, ta mendigü favore. Hauzu izán Amaponen hime beála.
Txanraire honesto papibe*

SERMO IN FESTO ROSARII B.M.V. PATRONAE.

De hoc, obtér de choréis

1. Egún celebratzen dúgu Maria Ssma gure patronarén Errosarioarén festa. Errosario, edo arrosarioa dá nola erregalátzea edo coronátzea gloriaco erreguina Maria Ssma arrosas, clavelinas, ta lili lorees itenden guirnalda edo arramilletas. Ave mariac contú diréla arrosac choil bere gusto-coac: Aita gurea, gloria Patri, ta gañara-coac clavel, eta lore escogituac. Lembizico erregalatuzuéna ave marien arrosas Jangoicoaren partez izánze S. Gabriel Aingerua Jangoicoac bialiric anunciatzerá nola bearden izán Jangoicoen Ama, diosala eguines ala, Ave gratia plena, agúr gracias betea, Jauna zuréqui: bedecátua zu emaste gucietan. Berealá concebituric Espiritu Sanduaren virtutes Jangoicoaren semea gizón bere sabel virginalan joánce Ama berria vistatzera bere aidea S. Isabel S. Juan Bautistaren Ama zeucana sabelean seigarren ilabeteán, eta Maria Ssmarén diosala aituric, istante saltatuzé gozos S. Juan sabel barnean ta S. Isabelec beteric Espiritu Sanduz errancio Maria Ssmái, bedecátua zú emasteetan, ta bedecátua zure sabeleco fruitua. Itzguebec añaditucire S. Gabriele-

1. Hoy celebramos la fiesta de nuestra patrona María Santísima del Rosario. El Rosario es como obsequiar o coronar a María Santísima, la Reina de la gloria con guirnalda y ramilletes formados con rosas, amapolas y florecillas. Repara que las avemarías son exclusivamente las rosas de su agrado; el padrenuestro, gloria patri y demás (invocaciones) claveles y flores selectas. El primero en obsequiar con rosas de avemarías, en nombre de Dios, fue el arcángel San Gabriel, enviado por Dios a anunciar que iba a ser Madre de Dios, saludándole de este modo: *Ave gratia plena*, salve la llena de gracia, el Señor (está) contigo, bendita tú entre todas las mujeres⁸. Habiendo concebido al instante por virtud del Espíritu Santo al Hijo de Dios (hecho) hombre en su seno virginal, la nueva madre fue a visitar a su pariente Santa Isabel, madre de San Juan Bautista en su sexto mes de gestación; y al oír el saludo de María Santísima saltó de gozo San Juan dentro del vientre, y Santa Isabel llena del Espíritu Santo dijo a María Santísima, bendita tú entre las

⁸ Este último elogio, 'bendita tú entre todas las mujeres', no corresponde al saludo del Angel. Lo repite al relatar el encuentro con Isabel.

nei. Guero christorén 400 ta cembait urte passaturic goratuzé Nestorio heregea, etzé-la deitubeárr Maria Jangoicoaren Ama, baicic christoréna guizon sollarena. Bilducíre 200 obispo Efeson Concilio generalean, ta declaratuzé eguietafedede becála Ama Virgina dela ta beardela deitu Jangoicoaren Ama, cerén Christo Jesus bere semea baita guizon ta Jangoico persona batean. Au aguituzé 431 urtean. Andic izanze añaditzea Ave Mariari azquen itzgáiec, Santa Maria Jangoicoaren Ama, zuc oitutz etc, eta alá Ave Maria erranzute parte S. Gabriele, parte S. Isabel, ta parte Elizac, baña guziói Jangoicoaren inspirácios, nola arrósa escogitua gucís quadratzenaíóna Virgin Amari, ta arrosa oyéqui formatzendá errosárioa.

2. *Exta dudaric lembicico christioec ere erreztatenciótela, naiz ez oraico forman, baicic edo eries contatus avemariac, edo cordonbatean bolatto batzuc passátus. Testigo daique izán S. Anton vicituzéna duéla yá 1500 urte. Beira bere imaginan aldaregortan nola daucan errosario - guisagura escuan. Guero S. Domingoc paratuzé orai duén formalidadean, duéla yá 600 ta yago urte, inspiraturic Ama Virginac Sandua empeñatuzé bere indárr guciéqui itzultzeco Ama divinari bere honorea, quendunaicioténa herege Albigense urdeéc ciotélaic etzéla guelditu virgin erdiasgueros. Norc conta incituen milagro milla ta milla miragarriac? Desenganatzeco gendea, ta segurátzeco Ama Virginaren gala ta sendagálla glorioso bacarric dagoquióna, baita Ama ta virgin izatea niór ez becála. Ze denboragartan Franciaco erregina D.^a Blanca española; zego humeric gabe: sanduac emancio erreceta errosarioa erreztzea, ta consejatzea; orréqui logratuzue lembicico semea S. Luis; eta aguitz edatuzé errosarioaren devocioa. Dá advertitzéco, comunquiró erreztatendugun errosarioa borz amarrecoa extéla baicic partebát irugarrena, ezi sanduac paratuzue amaborz amarre-*

mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Estas palabras se añadieron a las de San Gabriel. Más tarde, transcurridos algo más de 400 años después de Cristo, surgió el hereje Nestorio (diciendo) que María no debía llamarse Madre de Dios, sino de Cristo, del hombre solamente. Se reunieron 200 obispos en Efeso, en Concilio ecuménico, y se proclamó como dogma de fe que María Virgen es y debe llamarse Madre de Dios por ser su hijo Jesucristo, Dios y hombre en una sola persona. Esto tuvo lugar el año 431. A raíz de eso se añadieron al avemaría estas palabras finales, Santa María Madre de Dios, ruega, etc. Y de este modo, el avemaría lo dijo en parte San Gabriel, parte Santa Isabel y parte la Iglesia, pero todos por inspiración de Dios, como rosa escogida que le va en todo a la Madre de Dios. Y con esas rosas se forma el Rosario.

2. No cabe duda de que los primeros cristianos lo rezaban también, aunque no en la forma actual, sino contando con los dedos las avemarías, o corriendo bolitas en un cordón. Puede ser testigo San Antón que vivió hace ya 1500 años. Véase cómo su imagen, en ese altar, lleva una especie de rosario en la mano. Más tarde, hace ya más de 600 años, le dió Santo Domingo la forma actual. Por inspiración de la Virgen Madre se empeñó el Santo con todas sus fuerzas en devolver a la divina Madre su honor, que los puercos herejes le querían arrebatarse diciendo que no permaneció virgen después del parto. ¿Quién (podría) enumerar los miles y miles de milagros maravillosos que realizó? (Trataba de) desengañar a la gente y demostrar el privilegio y glorioso remedio que únicamente a ella le corresponde, lo mismo que el ser Madre y Virgen como (no lo ha sido) nadie. Resulta que por entonces la reina de Francia, la española D.^a Blanca, no tenía hijos. El Santo le propuso la receta de rezar el Rosario y de aconsejarlo. Con eso consiguió tener su primer hijo, San Luis, y la devoción del Rosario se propagó mucho. Conviene adver-

coa, berechsis amarr bacocha gloria ta aita-gurearéqui, ta mysterio gozoso, doloroso ta glorioso en memoriaequi. Plantatucitue alaber errosarioaren cofradiac, processioac, cántac carricas carríca; emendic seguitzen-zé idiquitzea cerua, ta andic favoreén erauntsiac devotoen gañean, cerén eci dión becála galantquiró S. Agustinec, oratio justiclavís est caeli, Justoaren oracioa dá ceruaren guiltza: igatendá óracioa, ta jaustendá Jangoicoaren bedeicioa. Especialqui victoriac turcoen contra logratuciréla Virgin Amaren favores errosarioaren casos ustezúte S. Pio V-oc, Gregorio XIII.ac, Clemente XI.ac, ta Benedicto XIII.ac Aita Sanduec. Andic parátzea festagáu elizan, ta emátea infiniciobát indulgencia Errosarioaren cofraquideei, estima ta festejatzáten yago ta yago guciéc gloriaco erre-guina. Festejazágun guc ere algucía devocio, festa, procéssio, ta cantaéqui...

3. *Nai omendúte festejatu danzaéqui ere. Cer festa-guisa dén orí, bidanabárr aipátu nainúque, Artzai ta Aita becála eracútsiz zuzen videa claro, sencill, baque onean, albadexáquet excusatu cembait culpa, experén librátu nere arima.*

Dánza edo saltoqueta beréz, edo bere izatéz dá accióne naturalebát eldudéna alegranciatic, ala nola emanbadexóte bati berriónbát ustecabean, edo dirútze, edo fortuna, etc. ala nola mariñel euscaldungaiéc izanzutelaic lance onbáit itsasoan, danza ta canta aiciren:

«Laurín Laurín,
Viva Sant Eulari!
Jaingo onac emandigu
amarr onzi gari,
Berce aimberce arto,
Jaingo onac emandigu
ondasunicasco.

tir que el Rosario de cinco misterios que ordinariamente rezamos no es más que una tercera parte, puesto que el Santo propuso el de quince misterios, separando cada decena con Gloria, padrenuestro y el recuerdo de los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos. Organizó asimismo las Cofradías del Rosario, las procesiones y cantos por las calles. Se seguía de esto la apertura del Cielo y una lluvia de beneficios sobre los devotos, ya que, tal como dice con donaire San Agustín, *oratio justiclavís est caeli*, la oración del justo es la llave del cielo. Se eleva la oración y descendiendo la bendición de Dios. Creían los papas San Pío V, Gregorio XIII, Clemente XI y Benedicto XIII, que las victorias contra los turcos se debieron especialmente al favor de la Virgen Madre, con motivo del Rosario. De ahí la inclusión de la fiesta en (el calendario de) la Iglesia, y la concesión de infinidad de indulgencias a los cofrades del Rosario, para que todos aprecien y festejen más y más a la Reina de la gloria. Celebremos también nosotros al máximo esta devoción, con fiesta, procesión y cantos.

3. Parece ser que quieren celebrar también con bailes. Quisiera advertir, de paso, qué estilo de fiesta es ése, enseñando como padre y pastor, claramente, con sencillez y en buena armonía las directrices, excusando si me fuera posible algunas faltas, descargando al menos mi alma.

La danza o baile, en sí, por su propia naturaleza es una acción espontánea que emana de la alegría, tal como al darle a uno una buena noticia, sea de dinero, fortuna, etc. Es el caso de aquellos marineros vascos que cantaban y bailaban al realizar buenas faenas en el mar:

Laurín, Laurín
Viva Santa Eulari!
El buen Dios nos ha dado
diez medidas de trigo
y de maíz otro tanto.
El buen Dios nos ha dado
riqueza en buen grado.

*Ta salto, malto, cantu. Ortan etzé be-
caturic. Alabér daique izán danza artes ta
habilidadade, baitire ortáco ere erre-
glac ta eracustunac. Ori ere eztá gaichsto,
expada intencio gaichstos. Alabér finones
danza daique izán virtute ere, ala nola S.
Ferminen festan Ciudadea zoeieláic vezper-
tara, meza ta processiorá, danzariac zoezi
alcinean danzanlén; orai eztáquit. David
Erreguea ere zaramateláic testamentuaren
arca, baice Sacramentuaren figura, proce-
ssioan, zoeiela alcinean danza ta saltoque-
tan indarr guciequi, dio escritura Sagra-
dac. S. Theresac dió aldibatez, goratucio-
tela bi testimonio falsu, bata especialqui
gucis itsusia, baña jaquinzuelaic, emanció-
la aimbérce gozo ta alegrancia, ezi nailu-
quéla equin equinzuena Davidec, au dá
dantzatzea. San Juan de Dios pobre ta
heriequi empleatzenzéna afanaturic egún
gucian, gauas empleatzenzé bere Jangoi-
coaréqui oracio mentálean; baña lóac ema-
tencio. Cer eguiten zue? Cascaribilbazuc
lotu zangoan, jaiqui, ta astenze salto ta
danzan, cióla bere buruái, quien a Dios ha
de servir, no le conviene dormir. Danza
onac cire ebéc. Oroát diót musicas edo
soñuas beréz. Elizaetan ere usatzendire eta
Ceruan ere bai miragarriac. San Francisco
Asis cego aldibátez beldurti guizon becá-
la, emanbearciotelaic suáleac beguietan
erremediótáco; ta beirátus burrinac gori-
tzen súan, erratencio, ene anaia sua (anaiac
deitzencitue gauza guciac, eguzkia, elurra,
etc.) bada Jangoico onac criatuzaitu ain
edérra, etzadázula equin niri sobra sumiñ.
Istante Jangoicoac bialicion Ainguirubat
asizequio soñatzen musicabát ain miraga-
rria, ezi elevaturic guciá sentitu ere etzúe
suale emancioténa. San Nicolas Tolenti-
nori, sei ilabetes ilbearren alcineán egunó-
ro Aingeruec soñatzencióte musica cerú-
coa, ceñequi cego ansiaturic joannaiac mun-
dútic. Ez goazi gaizquí musicas ta danzas
orái árteo.*

Y salta que salta, y canta. No había
pecado en eso. Del mismo modo el baile
puede ser arte y virtuosísimo, ya que hay
reglas y maestros para ello. Tampoco eso
es malo, a no ser por mala intención.
Igualmente el baile ejecutado con buena
finalidad puede ser incluso virtud, como
en la fiesta de San Fermín cuando la ciu-
dad acudía a la misa, vísperas y procesión,
antes solían ir los dantzaris delante; no
sé (si lo hacen) ahora. También el rey
David, cuando trasladaban el Arca de la
Alianza que es figura del Sacramento, iba
delante de la procesión, bailando y sal-
tando con toda su energía, dice la Sagrada
Escritura. Refiere Santa Teresa que en
cierta ocasión le levantaron dos falsos tes-
timonios, uno de ellos sobre todo, feísimo;
cuando ella lo supo debió de produ-
cirle tal gozo y alegría que hubiera que-
rido hacer lo propio que el rey David; es
decir, bailar. San Juan de Dios que, du-
rante todo el día se dedicaba a (cuidar)
afanoso a los pobres y enfermos; de no-
che se entregaba a Dios en la oración men-
tal, pero le atacaba el sueño. ¿Qué hacía?
Ataba cascabeles en los pies, se levantaba
y empezaba a saltar y a bailar, diciéndose
a sí mismo: «*Quien a Dios ha de servir,
no le conviene dormir*». Eran buenos esos
bailes. Lo mismo digo de las tonadas o
música. Se utilizan igualmente en las igle-
sias y también —maravillosas— en el cie-
lo. San Francisco de Asís, en cierta oca-
sión, tenía miedo por su condición huma-
na al tenerle que aplicar el remedio de los
tizones en los ojos; y viendo calentarse
los hierros en la hoguera, le decía: «Her-
mano mío fuego, (llamaba hermano a to-
das las cosas, sol, nieve, etc.) ya que el
buen Dios te creó tan hermoso, no me cau-
ses demasiado dolor. Al momento le en-
vió Dios un ángel que empezó a tocar una
música tan admirable que enteramente ab-
sorto no sintió siquiera el tizón que le
aplicaron. A San Nicolás Tolentino, du-
rante los seis meses que precedieron a su
muerte, los ángeles le tañían diariamente
una música celestial que le tenía enarde-
cido en deseos de salir de este mundo.

Hasta ahora no vamos mal con la música y el baile.

4. *Goácen orái: Eta guizónqui ta emastéquién danzagóiec errietán Patrono Sanduen jaietán nondic etorri dire? Norc paratutú? Jangoicoac, ez; elizac ere ez; Ceruco Aingueruec ere ez. Norc bada? Aditzen nago diotena cembaitec berén colcoan. Eztáquit cierto, baña sospechatzendút. Aguitzendéna dá pleituguisabát danza-generogorregain: batzuec diótela nolanaí itsuquiró extéla becuric ortan; bercebatzuec guciá becátu. Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc. Goácen partitus, ta berechsis, norc bai, norc ez, eta noiz ta nola. Eta len lenic assentazágun eguiagáu: Noiz ta admitzendén Jangoicoaren leguearen contra, dela acciones, dela itzes, dela biotzes da becatu, veniale, materia levean, eta mortale materia gravean. Berce eguia bat: noiz ta daquien batéc berarén casos berce bat erortzen dela becatuan, edo bera déla bercearendaco tropezu-vide, dago obligaturic caridades apartatzerá daiquelaric calte andiric gabe; experén bere gain contactu dió Jangoicoac bercearén becátua. Bi eguiaguebetáic daique átra contua, noiz itendén becátu ta nolácoa.*

5. *Eztá dudaric, peligros betea dela danzen diversioa, cerengatic guizonquieic emastequiei, ta emastequieic guizonquiéi dute inclinacio sobra, omnes eó trahimur, unde nascimur, baitio San Ciprianoc ederqui; eta Deábrua beti erne tentatzecó, badu lanicasqui bacóchac garaitzecó ocasicgabe ere. Testigo concienciac nola, baccarric daudelaic ere datorzquioten gogoracio gaichstoac, eta bearrco errepugnatu eta garaitu, eta ascotán errenditzen, ta becatuan erortzen. Cer izanendá ocasionetán? Guizóna (ta dioteláic guizóna, entendatzen dá guizonquia ta emastequia) Filosofo guciéc dióte déla guizóna animale racionala, au dá, entendamentu-dúna, gorpútztá arima duéna; gorpútztá animalearén aldé-tic tugu condicioac berce animalién gui-*

4. ¿De dónde provienen en los pueblos esos bailes de hombres y mujeres con motivo de las fiestas patronales? ¿Quién los creó? Dios, no; tampoco la Iglesia, ni los ángeles del cielo. ¿Quién, por tanto? Estoy escuchando lo que dicen algunos en su interior. No sé de cierto, pero sospecho. Lo que hay es una especie de controversia sobre ese género de bailes: unos dicen ligeramente y a ciegas, que no hay pecado en eso; otros, en cambio, que todo es pecado. Aquéllos con demasiada laxitud; éstos con excesiva rigidez. Vamos por partes, distinguiendo quién es el que peca, y quién no; cuándo y cómo. Y *ante todo* dejemos asentada esta verdad: siempre que se consiente contra la ley de Dios, por obra, de palabra, o de corazón, es pecado venial en materia leve, y mortal en materia grave. *Otra verdad*: cuando uno sabe que por su causa incurre otro en pecado, o que él viene a ser motivo de tropiezo para otro, está obligado a apartarse por caridad, pudiendo hacerlo sin gran quebranto; de lo contrario, Dios cargará sobre él el pecado del otro. De estos dos principios se puede deducir cuándo se comete pecado, así como su calidad.

5. No cabe duda de que la diversión de los bailes está llena de peligros, puesto que los hombres llevan fuerte inclinación hacia las mujeres, y éstas hacia los hombres, *omnes eó trahimur, unde nascimur*, según dice acertadamente San Cipriano; y estando siempre el demonio dispuesto a tentar, bastante es ya la dificultad de cada uno, aún sin ocasiones, para salir victorioso. Apelando al testimonio de las conciencias, cómo le vienen los malos pensamientos, aún estando solo, y no hay más remedio que rechazarlos y vencerlos; y muchas veces nos pueden y caemos en el pecado, ¿qué será (metidos) en las ocasiones? El hombre —y al decir hombre se sobreentiende hombre y mujer— dicen todos los filósofos que es *animal racional*,

sará, jan, edan, ló eguin, luxuriátu, asárre, chosta, etc. Arimarén aldetic gara Ainguiruen áide, ta Jangoico berarén imagina ta semejarará. Vicimodua ere bearrguinduque Jangoicoaren gustorá, ala itendire sanduac mortificátus gorpútzac; contraco al-déra disgustátus Jangoicoai, ta seguitus gueurén inclinacio gaichstoac galzengára. Eta emén da notatzecó aguintzendéna. Gucióc jaiogarelaric amatzeco ta zervitzeco Jangoicoa, gucién azquén fina delaric allegátzea gozázera Jangoicoa glorian, vicitzea emén ain diferente! Batzuc ain erretiraturic vanidadeetáic, Jangoicoan gogoa betiró, penitencian, oracioan contino etc. ta alaére beldúrrac galtzeas seculácos! bertzebatzúc atzenduric Jangoicoas gueieneán, penitenciaric ez, bai vanidades vanidáde nola nai etc. Ceñéc acertatzen dúte? Divertitu ere beardéla dióte, ta dióte ongui; baña beguira eztáien itzúli divérsioa pervérsio. Batic bercherà pausubát dá, ta ori irristabéna diógun divérsioan. Arrac eta emeac elcarréqui chostaquetan suelto! Memoriaic ex Jangoicoas, seculácos etc! Eztúcie senti arimarén usmas usaiquerubát? Sentidúte bada guizón sanduéc, missioneroec, ta Aingueruec. Nago pensátzen nola egoten diren Aingueru onac eta gaichstoac danza bitártean daudelaic presente. Aingueru onac dire Aingueru guardacoac, baitu bacoachac berea. Aingueru gaichstoac dire Deábruac. Ebéc incitátzen gaizquirá; ayéc tirátzen onerá ansioso, triste becála berén jasien deslailas⁹, baña ezin borchátu. Ala itendire asco becátu, arimac galdu, Deabruai placér, Jangoicoai desplacér.

esto es, dotado de entendimiento, compuesto de cuerpo y alma. De la condición animal del cuerpo nos vienen, al estilo de los demás animales las funciones de comer, beber, dormir; la lujuria, la riña, la diversión etc. En cuanto al alma, somos parientes de los ángeles, y (creados) a imagen y semejanza del mismo Dios. Nuestro estilo de vida debiera ser también del agrado de Dios; es como se hacen los Santos, por la mortificación de los cuerpos. Por el contrario, disgustando a Dios y siguiendo nuestras malas inclinaciones vamos a la perdición. Y conviene indicar aquí lo que suele pasar: habiendo nacido todos para amar y servir a Dios, siendo el fin último de todos llegar a gozar de Dios en la gloria, ¡y que vivamos de tan distinta manera! Unos tan apartados de las vanidades, con el deseo puesto habitualmente en Dios, en penitencia, en continúa oración, etc., ¡y con todo, de miedo a perderse para siempre! Otros, en cambio, la mayoría de las veces olvidados de Dios, sin penitencia, ya de vanidad en vanidad a su antojo, etc. ¿Quiénes son los que aciertan? Alegan que también hay que divertirse, y dicen bien; pero ¡ajo! no sea que la diversión se convierta en perversión. De lo uno a lo otro sólo hay un paso, y en pendiente resbaladiza tratándose de esta diversión. ¡Varones y hembras solazándose juntos con toda tranquilidad! No se acuerdan de Dios, ni de la eternidad, etc. ¿No percibís cierto hedor con el olfato del alma? Pues sí que lo sienten los santos varones, los misioneros y los ángeles. *Estoy pensando cómo suelen estar los ángeles buenos y los malos al tiempo que presencian los bailes. Los Angeles de la Guarda son los ángeles buenos, ya que cada uno tiene el suyo. Los ángeles malos son los demonios. Estos incitan al mal; aquéllos atraen solícitos al bien como entristecidos por el descarrío de sus inclinaciones; pero sin poder for-*

⁹ Jasien deslailas. Jas = querencia, inclinación (Azkue). Deslailsu, negligente. (Azkue). Hemos traducido por 'descarrío de sus inclinaciones'.

6. Nola ezuén debecátzen justiciac, diózu. Lurreco justiciaren officio principála dá cuidátzea mantenidáien gendea orden onean, ta baquean. Ezta metitzen biotzesco becatuetán, ezta ere quentzean diversio indaizquénac becatu andiricgábe. Orái balitz escándalo, deshonesquería, edo desordenacioric, bearrlúque justiciac sartu. Baña Jangoicoaren justicia ellegatzendá guciatará, chipi, andi, aguéri, edo alcha biotzen barneraño, eta alá Jangoicoaren Ministroec ere beardúgu zelátu Jangoicoaren offensa den gucia, grave edo leve, ta errán eguia déna naiz ez atra prochuric, itzac galduric, guc extúgu deus gáltzen; lastima dá arimac galtzea, ta malogratzea Christoren odól preciosa, ceñen costus erosiac diren. Goácen bada berechsis personac, ta culpac. Beñic bein dagóna lesiaturic luxurian¹⁰, itsuturic arimaren bi beguiac, baitire escuieco beguia fedeá, ezquerrécoa ezau-mentua, ta algegabea eztaique diverti diversio gortan, ezi biotza corrompituric, ta arima tachaturic, edo ceim gauzac inendio gaitz; ta ori extá gaichstoéna baicic cusa-tzea berceac. Aláco guti bidedá, baña gutiágo ta obeágo. Barcebatzuc dire erdical edo erdisca dabilizánac, ya Jangoicoarén ya Deabruarén, ya confessatzen, ya iresten becátu mortálac. Ebéc beardúte cuidado ta beldurr andibát ez erortzeco; eta baldin ocasiogoiétan erortzenbadire comunquiró, edo maiz, beardire goártu, cerén alacoendáco dá ocasio proximoa edo urbilécoa. Bercebatzuc dire persona sencill oraño maliciagabecoac, extirénac oroitzenere deshonesquerias, bai árin, vanidade, ongui iduri, ederr naiac, ebéc balitzáque eztúten eguiten becatu andiric; baña seguitus peligro dúte doacim gutitus alquea, añaditus presuncioa, eta gaichstátus. Oh! Cembat alá malogratzen! (Pinta emén infernuraco escalera).

zar. Así es como se cometen muchos pecados, se pierden las almas, se da gusto al diablo, y se disgusta a Dios.

6. *Dices cómo no lo prohíbe la autoridad.* El oficio principal de la autoridad terrena es procurar que la gente se mantenga en orden y en paz. No se mete en los pecados del corazón, ni en quitar expansiones que pueden desarrollarse sin pecado grave. En caso de escándalo, deshonestidad o desorden tendría que intervenir la autoridad. La justicia de Dios llega a todos, pequeños, grandes, públicos o sube hasta lo más profundo del corazón; y así los ministros de Dios tenemos también el deber de velar contra toda ofensa de Dios, grave o leve, y decir la verdad, aunque no se saque fruto; perdidas las palabras, nosotros no perdemos nada. Es lástima que se pierdan las almas y se malogre la Sangre preciosa de Cristo, precio por el que han sido compradas. *Vamos, por tanto, distinguiendo personas y culpas.* Por de pronto, el que está relajado en lujuria, ciegos los dos ojos del alma que vienen a ser, la fe, el ojo derecho; el conocimiento, el izquierdo. El desvergonzado no puede divertirse en esa expansión a no ser con el corazón corrompido y manchada el alma; cualquier cosa le hará daño. Y no es eso lo peor, sino el contagio de los demás. Debe de haber pocos de éstos, pero cuanto menos (haya), mejor. *Otros* son medianos, o de los que andan a medias, ora con Dios, ora con el diablo, ya confesándose, ya tragándose pecados mortales. Estos tienen que tener cuidado y un gran temor, para no caer; y si habitualmente o con frecuencia caen en esas ocasiones, deben apercibirse, porque para tales es ocasión próxima o inmediata (de pecado). Otras son personas sencillas sin malicia todavía, que ni siquiera se acuerdan de deshonestidad, si bien ligeras, deseosas de vanidad, buena presencia y hermosura; es posible que no cometan pecado grave;

10 Lexiaturic luxurian. Hemos traducido por relajado en la lujuria.

7. Autorebatec dió passagarri diréla danzac, cerén ordic datócin cembait matrimonio. Nolácoac ordea? Bat edo berce on edo mediano fortunatzen balitz, cembat yago macúrr? Norc naidu consórtea danzari? Nic ustenué medioric obéna matrimonioen fortunazecó, zéla persónac izátea prénda ónac gorputz ta arimarén alde tic, juicio ona, genio ona, habilidade ta applicacio lanerá, humiltasuna, obediencia, paciencia, mansotasuna, erretirátu, modéstoto, garbi ta casto; itzbatez, christio óna izátea. Alá ustenué nic, ta alá uste dut, ta alácoa nailuquetéla berén consortea guciéc, naiz berac ez izánic alácoac. Exemplutáco: balitz bat sandu, edo sanda, norc ezluque nai alácoa beretáco? Eta norc icusidú Sanduric edo sandaric danzari? Emén elduda ongui aichsteán guindióna, nondic sortudiren denza-guisagaiec Patron sanduen festaetan? Norc paratucituen? Aguián quadratzenzaizquióte ayéi? Aguián Ama Virginai? Blasfemia-guisabát litzáque ori errátea. Claro dá ez tirela ez Sanduac, ez Ama Birgina, ta ez Jangoicoa zervitzátzen deusere oriéqui, bai ascotán offenditzen sobra bai sobra, cerengatic an ezta memoriatic Jangoicoas, ez vicitza seculacoas, baicic jostaqueta, zoraqueria, vanidadeen vanidadea, ceintas ez túten placér Patrono Sanduec. Goácen beirátus. Ibiricun dá Patrono San Juan Bautista Christoren Bercergusu, emacumeetaic jaiodiren sanduen andiéna. Quadratzen ote zaizquio oní guizonqui tá emastequien danzac? Cein guiti, urdebaten alabarén danzagic ebaquiziotelaic burua. Sagasétan dá Patrona S. Engracia. Sandagau zeramatelaic ezcontzas Novia andia becála acompañamentu andiaréqui elegaturic vidanabarr Zaragózan, non Daciano Presidenteac ilaraxtencituen tormentus Christioac, escapátu ichsilquias lagunetáic tajoanze ta presentatuzé Presidenteari de-

pero, de seguir, corren el peligro de ir aminorando la vergüenza, aumentando la presunción y maliciándose. Oh! Cuántas se malogran de este modo! (Pinta aquí la escalera del infierno).

7. Dice un autor que los bailes son tolerables porque de ahí provienen algunos matrimonios. ¿Pero, de qué clase? Por uno u otro que resultase bueno o mediano ¿cuántos más (son) los desafortunados? ¿Quién desea consorte bailarín? Yo creía que la mejor manera de tener éxito en el matrimonio era que la persona tuviera buenas cualidades de cuerpo y alma, sensatez, buen carácter, aptitud y dedicación al trabajo; humildad, obediencia, paciencia, mansedumbre; (que fuera) retirada, modesta, limpia y casta; en una palabra, buena cristiana. Así pensaba, y sigo pensando yo, por eso creo que todos querrían que su consorte fuera así, aún cuando ellos no lo fueran. Por ejemplo, en el caso de que alguien fuera santo o santa ¿quién no lo querría para sí? ¿Y quién ha visto ningún santo o santa bailarín? Aquí viene bien lo que hace un momento decíamos ¿de dónde han salido esos tipos de baile en las fiestas de los santos patronos? ¿Quién los introdujo? ¿Acaso les cuadran a ellos? ¿Por fortuna a la Virgen Madre? Tendría ribetes de blasfemia el decirlo. Está claro que en nada se sirve con eso a los Santos, ni a la Virgen Madre, ni a Dios, y se les ofende en cambio muchas veces, y más de la cuenta, porque allí no se tiene en cuenta a Dios ni la vida eterna, sino la diversión, la locura, la vanidad de vanidades y toda vanidad que no agrada a los santos patronos. Vayamos mirando: el patrono de Ibiricu es San Juan Bautista, primo de Cristo, el mayor de los santos nacidos de mujer. ¿Le cuadran los bailes de hombres y mujeres? Qué poco, puesto que por el baile de la hija de una puerca le cortaron la cabeza. Santa Engracia es la patrona de Sagasetta. Cuando llevaban a esta santa como gran novia a la boda, con gran acompañamiento, habiendo llegado a Zaragoza, donde el Presiden-

fendatzerá fedea ta passátzera martyrio andia, boda, ta danza, ta burrumba guciac despreciaturic. Cein guti quadratzen oní ere aláco vanidadeac! Alzuzan dugu Patrono San Estevan lembicico Martyr inzena christioetaic, Diacono gaste edérta, Ainguerubaten idúria, ta bere náies alegre utzize arricaturic iltzerá, escátus ilzaleén favoretán. Cein guti etc. Eguesen, Azpan, ta Echalazen dute Patrono San Martín Obispo miragarria, ceñen gogoa beti ceruan, ta escuac ta béguiaç arara beti beira; Cein guti nai diversio urintzugoieç? Bigarren Patrono Echalatzen San Lorenzo utzizéna tostatzerá viciric trillaerán; Cein guti etc. Eransusen Juanda-salvatore edo Christorén igátea cerúra. Elian, Egulbetin, ta emén Ama Virgina Patróna; erránic dago desplacer dutéla diversio gartas. Norc duén placer dá Deabrua inaraztentuéna becatuac, ta galtzen arimac.

8. *Arimarén etsáiac dire irur, múndua, deábrua, ta aráguia. Azquengáu gaichstoéna, baitu oposicio castidadearen contra beti, ta laguntzendioté munduac eta deábruaç. Eta persóna araguiscoa extaique manténi garbi eta casto, expáda Jangoicoac emánes, dió Espiritu Sanduac, Scivi quia non possum esse continens, nisi Deus det. Eta Job Sanduac ció: Norc dezáque eguin garbi concebitua loi ciquinetic? Eta becatu mortálerá ellegatzecó extá bearr lan andiric: asquidá consentitzea biotz barnean istantebates. Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mecatus est cum ea in corde suo, (Math. 5). Orgátic naiz onetzibeartuten guizonquieç emastequiach, ta emastequiach guizonquiach caridades Jangoicoagátic deseatus salvacioa ta on gucia, baña ez passiones, baicic peligro delaric, bearrgara apartátu algucian, ta deshonestiaganic yago ezi Darbruaganic etc. nola*

te Daciano mataba en medio de tormentos a los cristianos, huyendo furtivamente de sus acompañantes, fue y se presentó al Presidente en defensa de la fe y a padecer un gran martirio, menospreciando boda, baile y todo el fasto. ¡Qué poco le van también a ella semejantes vanidades! En Alzuza tenemos por patrono a San Esteban, diácono, joven apuesto semejante a un ángel, primer martirizado entre los cristianos, que alegremente se dejó matar apedreado por su propia voluntad, orando por los que le mataban. Qué poco, etc. El patrono de Egüés, Azpa y Echalaz es el admirable Obispo San Martín, que siempre tenía el deseo puesto en el cielo, con las manos y los ojos elevados siempre hacia allí. ¿Qué poco querría esas pestilentes diversiones? El segundo patrono de Echalaz es San Lorenzo, que se dejó tostar vivo en la parrilla. ¡Qué poco, etc.! En Eransus (es) el Salvador, o la Ascensión de Cristo a los cielos. En Elía, Egulbeti, y aquí es patrona la Virgen Madre. Ya queda dicho que sienten repugnancia por esas diversiones. Quien se regocija es el diablo que hace cometer pecados y pierde las almas.

8. Los enemigos del alma son tres: el mundo, el demonio y la carne. Este último, el peor, porque siempre presenta oposición a la castidad, y le ayudan el mundo y el demonio. La persona carnal no puede mantenerse limpia y casta, a no ser que se lo conceda Dios. Dice el Espíritu Santo, *scivi quia non possum esse continens, nisi Deus det*. Y el Santo Job decía: ¿quién puede trocar limpio lo que ha salido del sucio lodo? Y no hace falta mucho trabajo para llegar al pecado mortal: basta consentir instantáneamente en el interior del corazón. *Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam mecatus est cum ea in corde suo*. (Math. 5). De ahí que, aunque tengan que aceptarse por caridad los hombres a las mujeres y las mujeres a los hombres, deseándose por Dios la salvación y toda dicha, no (se debe hacer) sin embargo por pasión; más bien, en caso de peli-

itenzuten, ta itenduten Sanduec. Oh! gu ezcára sanduac, diote achequiataco: baña gaizki, cerén Sandu eztierelaic, yago peligró dute, yago beardire quartu. Gu ezcara sanduac: baña Sanduen lecurá ta compañiará naidugu joán guc ere. Baldin cerurá naidugulaic sartu, erratenbadigúte, nora zoazte? Au sanduen lecuá dá; zuéc etzaráte Sandu, ezta zuendáco lecuric émen; botacogaitute gutieneán purgatoriorá. Gu ezcára Sandu. Eztaquiziéla águi errátea itzgói, dió ene Sanda Theresac; cerén Sanduec adiña, ta yago ere obligacio diógu Jangoicoai, atrabaicaitu infernutic, nora botaguinduzquen, nai izambazue eguin justicia. Ezgára sandu, baña ez gara ere infiel ta herege, baicic Christio fielac, Jangoicoaren echecoác. Hizógun placér bere Magestadiái hume onac becála. Ezgara Sandu; baña estimatzentugu Sanduac, itentio-gute oracioac, festac, processioac, ta naidugu logradzaguten euri, erremedio, ta escatzentugúnac.

9. *Christio guciei erratendigu ederqui San Pabloc, Efes. 2.: Ene anaiac, etzaráte yá arrótzac, ta campocoac, baicic Jangoicoaren echecoac; gucioc familia batecoac, Jangoicoa dugúla Aita guréa, Jesus anaia lembicicoa, Maria Ama, Sanduac anaiac ta arrebac, Aingueruac guardiac, Patronoac Bitarteco escogituac, inzogúten placér, berechsqui berén festaetan, maitagaitzáten eta favorátu gueurén aide propio becála. Guc dugunec Patrona Maria Ssma, inzógun placer, ta inendigu favore. Nauzu izán Amagonen hume maíte? Izanzaite honesto garbi etc.*

gro, debemos apartarnos todo lo posible, y más aún de la deshonestidad que del diablo, etc., tal como lo hacían y lo siguen haciendo los santos. ¡Oh! nosotros no somos Santos, dicen por pretexto: pero mal (dicho), ya que corren más riesgo, y más debieran tener en cuenta. No somos Santos, pero también queremos nosotros ir al lugar y a la compañía de los Santos. Si al querer entrar en el cielo nos dicen a dónde vais; este lugar es el de los Santos, vosotros no lo sois, no hay aquí sitio para vosotros, nos arrojarán como mínimo al purgatorio. Nosotros no somos Santos: no se os ocurra decir esa palabra, dice mi Santa Teresa, porque tanta o más obligación tenemos para con Dios por habernos librado del infierno, a donde nos hubiera podido arrojar si hubiera querido hacer justicia. No somos Santos; pero tampoco somos herejes e infieles, sino fieles de Cristo, familiares de Dios. Agrademos a Su Majestad, como buenos hijos. No somos Santos; pero profesamos estima a los Santos, les dedicamos oraciones, fiestas, procesiones, y queremos que nos procuren lluvia, remedios, y lo que les pidamos.

9. Muy bien nos dice San Pablo a todos los cristianos, Efes. 2: Hermanos míos, no sois ya extraños y forasteros, sino familiares de Dios; todos de una familia, teniendo por nuestro padre a Dios, por hermano primogénito a Jesús, a María por madre, a los Santos por hermanos y hermanas, por guardianes a los Angeles, y por intercesores escogidos a los patronos; complazcámosles de un modo especial en sus fiestas, para que nos amen y nos protejan como auténticos parientes nuestros. Los que veneramos como patrona a María Ssma. agradémosle y nos ayudará. ¿Quieres ser hijo querido de esta Madre? Sé honesto, limpio, etc.

OBSERVACIONES

Los escritos de Joaquín de Lizarraga presentan algunas peculiaridades que pueden resultar interesantes para el estudio del dialecto alto-navarro-meridional. Reseñaremos algunas particularidades que figuran en este documento:

1) Siguiendo la tradición de los dialectos navarros, distingue de manera inconfundible el plural del sujeto agente en el verbo transitivo, mediante el sufijo *-ec*: *Aita Sanduec* (II, 16), los Papas. *Eztá dudaríc lembizico christioec ere errezatzenciótela* (I, 26), no hay duda de que los primeros cristianos le rezaban también. *Albigense urdeéc* (I, 33), los puercos albigenses. Este dato es extensivo al término colectivo *batzu*, cuando se utiliza en sentido determinado: *batzuéc diótela*, (III, 22) según dicen los unos...

El plural queda igualmente evidenciado en otros casos de la declinación: *Emasteetan* (I, 15); *favoreén erauntsiac* (II, 11). La distinción entre el singular y el plural del dativo no ofrece tampoco dificultad alguna: *Ave Mariari* (I, 22), *Virgin Amari* (I, 25), en el primer caso; *emastequiei* (III, 33), *itzguebec añaditucire S. Gabrielenei* (I, 16), en el plural.

2) La *a* orgánica resulta para él intangible: *eguiagáu* (III, 25), *berce eguiabát* (III, 27). Tampoco se desvirtúa en el plural: *cantaéqui* (II, 19), *danzaequi ere* (II, 20); *elizaetan* (III, 8), *feštaetán* (VII, 5).

3) En ortografía, tiende a doblar la *r* final: *beldurr* (V, 7), *makurr* (V, 16), *bearr* (I, 17), *Vidanabarr* (V, 35). Conserva, a veces, esta tendencia también dentro de la palabra: *bearrco* (IV, 1); y en las palabras compuestas, *ederr-naiac* = presumidas.

4) Usa en algunas ocasiones la *h*. Por supuesto, tratándose de palabras castellanas: *deshonestiaganic* (VI, 23). En cuanto a las palabras vascas, escribe *hume* (VII, 8), *hume onac becála* (VI, 23), así como *hizogun placer* (VI, 33).

5) En la conjugación del verbo hay algunas formas de carácter popular: *zoeielaic*, (II, 33); *zoezi(n)* (II, 35); *zaramatelaic* (II, 34); *datorz-quoten* (incluida la *n* final) (IV, 1); *quindiona*, «aichstian quindiona» (V, 24). El auxiliar va unido al verbo principal *emanbalezote* (II, 25).

VOCABULARIO

El pequeño vocabulario que traemos a continuación recoge las palabras más originales del escrito, así como las voces comunes que ofrecen alguna particularidad.

Achequia = aitzakia, atxakia. Pretexto (VI, 24). *Achequiatáco* (VI, 23).

Adiña = haina. Tanto como. «*cerén Sanduec adiña, ta yago ere obligazio diógu Jangoicoai.*» (VI, 30).

Agui, aguitu = suceder, acontecer. «*Eztaquiziéla águi errátea itzgói, dió ene Sanda Theresac*», que no se os ocurra decir esa palabra, dice mi Santa Teresa (VI, 29). «*Aguitzendéna*», lo que ocurre (IV, 11); *Au aguituzé 431 urtean*, sucedió esto el año 431 (I, 21).

Aguitz = anitz, aunitz. Mucho. *Aguitz edatuzé errosarioaren devozia*, se propagó mucho la devoción del Rosario (II, 5).

Aide = ahaide, pariente (IV, 7).

Ainguiru = aingeru, Angel. *Ainguiruen aide* (IV, 7).

Aitu = aditu. Oír, escuchar. *Diosala aituric* (I, 13).

Alabér = asímismo. *Plantatucitue alabér Errosarioaren cofradiac* (II, 10).

Alcinean = aintzinean, delante. (II, 34).

Alquea = ahalgea, vergüenza (V, 12).

Alquegabea = lotsagabea, desvergonzado (V, 2).

Amarr = diez. *Berechsis amarr bacochoa*, separando cada decena (II, 7).

Amarrecoa, decena del Rosario (II, 7).

Arima = anima. Alma. *Arima tachaturic* (V, 3).

Atra = atera, sacar. *Naiz ez atra prochuric* (IV, 34). De uso actual.

Atzendu = ahaztu, olvidar. *Bercebatzúc atzenduric Jangoicoas* (IV, 15).
Otros olvidados de Dios. *Atzendu* se ha conservado hasta nuestros días en el lenguaje de la Barranca.

Andi = aundi, grande (IV, 32).

Becala = bezala. Término de comparación. *Niór ez becála*, como nadie (II, 3). Se repite muchas veces. En el valle de Ergoyena dicen *bekela*.

Bedeicátua = bedeinkatua, bendito. *Bedeicátua zu emaste gucietan*, bendita tú entre todas las mujeres (I, 10).

Beñic bein = al menos (V, 1).

Bercergusu = berzengusu, primo segundo. *San Juan Bautista Christoren bercergusu* (V, 30).

Biali = enviar (I, 8).

Bidanabárr = de paso. *Bidanabárr aipátu nainúque* (II, 20).

Bide = omen. *Aláco guti bidedá*, debe de haber pocos de éstos (V, 5).

Burriña = burnia, hierro. *Beirátus burriñac goritzen súan*, viendo los hierros calentándose en el fuego (III, 10).

Burrumba = ostentación, aparatosidad (VI, 1).

Karricas carrica = kalez kale. De calle en calle (II, 10).

Cascaribil = cascabel. *Cascaribil batzuc lotu zangoan*, atar unos cascabeles en el pie (III, 6).

Clavelina. Traducimos por amapola, en acepción actual en algunos pueblos de la Barranta (Arruazu). El propio Lizarraga utiliza más adelante la palabra *clavel*, que interpretamos en su sentido castellano. *Arrosas, clavelinas ta lili lores* (I, 4); *Ta gañaracoac clavel, eta lore escogituac* (I, 6).

Cofraquide = cofrade (II, 17).

Comunquiro = ordinariamente (II, 6).

Cutsatu = contagiar. *Cutsatzea* (V, 4).

Chipi = pequeño (IV, 32).

Choil = soil. Sólo, únicamente (I, 5).

Chosta = josta, jugar (IV, 7). *Chostaquétan* (IV, 20).

Christioa = cristiano. Se repite con frecuencia.

Derbrua = deabrua, diablo. *Derbruaganic* (IV, 23); *Nore duén plazér da deabrua* (VI, 11).

Deslaia = descarrío, negligencia (IV, 25).

Deus = ezer, nada (IV, 35).

NUEVO DOCUMENTO NO CATALOGADO DE JOAQUÍN LIZARRAGA...

Diosala = saludo (I, 9), (I, 13).

Dirutze = enriquecimiento (II, 25).

Ederr-naia = vanidosa (V, 11).

Egietafede = dogma de fe. *Declaratuzé eguietafede becála*, se declaró como dogma de fe (I, 19).

Egun, hoy. Forma adverbial de tiempo. Equivale a *boy* diurno, en contraposición a *gaur*, que se usa a partir del atardecer y significa *esta noche*. Lo usan en la Baja Navarra.

Eguzquia = iruzkia. En este documento Lizarraga escribe *Eguzquia*, sol, pero en otras ocasiones prefiere *iruzquia*. He aquí las referencias: *eguzquia* (III, 12); *Iruzquia*, en varios pasajes de los trabajos de Apechea¹¹.

Emaste = emazte. Siempre figura con *s* en el trabajo que estudiamos. También *emastequia* (III, 32).

Entendatu = entenderse. *Entendatzendá*, se entiende (IV, 3).

Entendamentu = entendimiento (IV, 5).

Eracustun = monitor, maestro de danzas. *Baitire ortáco ere erreglac ta eracustunac* (II, 30).

Erdical = el que sostiene una postura media, el que está a dos aguas. «*Erdical edo aldisca dabiltzanac*» (V, 5).

Erdiasgueros = después del parto (I, 32).

Erchiegui = con excesivo rigor. *Ayéc lazóegui, erchiegui ebéc* (III, 23). *Ayéc... ebéc*, correlativos *aquéllos... y éstos*.

Errosarioa. Usa indistintamente *errosarioa* -- *arrosarioa*. Textualmente dice: «*Errosarioa, edo arrosarioa dá nola erregalátzea gloriaco erregina.*» (I, 3).

Escuieco beguia = eskubiko begia, ojo derecho (V, 2).

Ezi = conjunción. Se usa de varias formas: 1) a no ser. «*Eztaique diverti diversiogortan, ezi biotza corrompituric*», no se puede solazar en esa

¹¹ Hay numerosas referencias en el trabajo anteriormente citado. Allí siempre dice *iruzquia*. He aquí algunas citas: En la página 28, párrafo 3, figura en las líneas 8 y 10. Y en apartado 4 de la misma página, se repite en la línea 9. "El ministerio de la Palabra según Joaquín Lizarraga" (Vitoria 1975).

diversión, a no ser corrompiéndose el corazón (V, 3). 2) Tanto... cuanto. Segundo término de una comparación; oración adversativa: *Eta deshonestiaganic yago ezi Derbruaganic*; habla de la necesidad de apartarse de las ocasiones peligrosas, y dice: «y de la deshonestidad, más aún que del demonio» (VI, 23). 3) Finalmente, *ezi* sirve para completar el sentido. Hablando de que el rosario que habitualmente se reza no es más que la tercera parte, dice: «*ezi sanduac paratuzue amarborz amarrecoa*», puesto que el Santo estableció el de quince misterios.

Experen = al menos, por el contrario. En ambos sentidos aparece en este documento. *Albadexáquet excusatu cembait culpa, experén librátu nere arima* (II, 22), excusar si puedo de alguna culpabilidad, o al menos librar mi alma. *Dago obligaturic apartatzerá... experén bere gain contatudió Jangoicoac berceren becatua*, está obligado a apartarse..., de lo contrario Dios le hará responsable del pecado ajeno (III, 29).

Gaitz, daño, perjuicio. *Edozein gauzac inendio gaitz*, cualquier cosa le causará daño (V, 4).

Galantquiró = bellamente (II, 12). Con donaire.

Garaitu = vencer (III, 33).

Geuren = geure, nuestro. *Gueurén inclinacio gaichstoac*, nuestras malas inclinaciones (IV, 10), (VII, 6).

Goartu = darse cuenta, apercibirse (V, 9).

Gizonquia = gizakia, el hombre, varón. *Guizónqui ta emastéquien danza-góiec*, esos bailes entre hombres y mujeres (III, 18).

Guti = gutxi, poco. *Gutiago ta obeágo*, cuanto menos, mejor (V, 5).

Guzia = guztia, todo. Suprime sistemáticamente la *t* (VI, 1). Frecuente.

H. Lizarraga emplea en ocasiones la letra *h*. Unas veces condicionado por la ortografía castellana, *deshonestiaganik* (VI, 23); y otras veces por iniciativa propia *hume onac becala* (VI, 33); *Zego humeric gábe* (II, 4); *Amagonen hume maite* (VII, 8).

Idiqui = ireki (II, 11).

Ichsilquias, de incógnito, en secreto. *Escapátu ichsilquias lagunetaic* (V, 37).

Igátea = Ascensión. *Juandasalvatore edo Christorén igátea Cerúra* (IV, 9).

Irristabera = cuesta abajo, pendiente resbaladiza (IV, 19).

Irur = hiru, tres. *Arimaren etsáiac dire hirur*, los enemigos del alma son tres (VI, 12).

Itsuquiro = a ciegas (III, 22).

Jaiqui, levantarse (III, 6).

Jaingoa, *Jangoicoa*, Dios. Figura de las dos formas el nombre de Dios. *Jaingoa*, en dos ocasiones, como parte integrante del canto de los marineros vascos (II, 27); *Jangoicoa* en los textos originales del autor. Se repite con frecuencia.

Jas = querencia, inclinación, trae Azkue. *Triste becála berén jasien deslaias*, como tristes por el descarrío de sus inclinaciones (IV, 25).

Jautsi = descender, bajar (II, 14).

Justicia = Autoridad. *Nola extuén debecátzen justiciac*, cómo no lo prohíbe la Autoridad (IV, 27).

Lesiatu = relajado. *Dagóna lesiaturic luxurian, itsuturic arimaren bi beguiac*, el que está relajado en la lujuria, cegados los dos ojos del alma... (V, 1).

Naia = voluntad. *Bere naies*, por su voluntad (VI, 3).

Noiz ta = siempre que, con tal de que. *Noiz ta daquien batec...* siempre que sepa alguien (III, 27). *Noiz ta admitizendén Jangoicoaren leguearen contra*, en caso de que se consienta contra la ley de Dios (III, 25).

Obéna = oberena. *Medioric obéna*, el mejor medio (V, 16).

Onetzi = querer bien, amar. *Naiz onetzibeartuten guizonquie emaztequiac*, aunque tienen que amar los hombres a las mujeres (VI, 20). En otro lugar, refiriéndose a la triple afirmación de amor que Cristo recaba de Pedro, dice: «*Pedro onestennauzu? Bai, Jauna, orrec daqui onestendúdala*¹²».

Ongui-iduri = bien parecida, presumida (V, 11).

Orai = orain, ahora. *orai arteo* (III, 17); *goáze orai* (III, 18).

Oraico, de ahora (I, 27).

ordic = de ahí (V, 14).

¹² APECEGHEA, J., Ibid. p. 36, núm. 9.

Salto malto = a saltos y a brincos (II, 29).

Sandu, Sanda = santu. *Sanduric... Sandaric* (V, 23).

Sendagalla = medicina, remedio (II, 2).

Solla = soila. *Guizon sollarena*, de solo el hombre (I, 18).

Soñatu = tañer, hacer sonar. *Aingueruec soñatzencióte musica cerucoa*, los Angeles le tocaban música celestial (III, 16).

Suale = tizones encendidos que se utilizaban para curar. *Emanbearciotelaic suáleac beguietan erremediotáco*, cuando le tenían que aplicar tizones para remedio de los ojos (III, 10).

Trillaera = parrilla. Dice de San Lorenzo: «*utzicéna tostatzera viciric trillaeran*, el que se dejó asar en la parrilla (V, 8).

Urrintzu = que huele.

Usma = olfato. *Arimarén usmas*, por el olfato del alma (IV, 20).

Usaiquerubát = hedor. La frase completa es como sigue: *Eztúzie senti arimaren usmas usaiquerubát?* No notáis por el olfato del alma un olor fétido? (IV, 21).

Yago = más. *Yago ta yago*, más y más (II, 18).

Zuzen-videa = el buen camino (moral) (II, 20).

Zorakeria = insensatez (V, 29).

BIBLIOGRAFIA

- APECECHEA PERURENA, J., *Programa de vida cristiana en una aldea de la zona de Pamplona en el siglo XVIII*. FLV. 1975, 19, pp. 89-127.
- El Ministerio de la palabra según Joaquín de Lizarraga (1748-1835)*. Miscelánea José de Zunzunegui (1911-1974), II (Estudios Históricos II) pp. 73-111. Vitoria, 1975.
- Inventario de los bienes de la casa nativa de Joaquín Lizarraga*. FLV. 1976, 22.
- Arch. Gen. Nav., *Fondo Bonaparte*. Comprende siete de las quince obras manuscritas de Lizarraga.
- AZKUE, R. M., *Curiosidades del Evangelio de San Juan, de Joaquín de Lizarraga*. Da noticia de este trabajo el P. Pérez Goyena, en el libro que reseñamos más adelante. Cita a su vez una reseña de "Diario de Navarra" (5.XII.1925).
- Bibl. Sem. Conc. Pamplona. Guarda cuatro libros más de este autor.
- BONAPARTE, Luis Luciano., *Le verbe basque en tableaux*. Londres, 1869. Cf. Dixième tableau supplémentaire; verbe Haut-Navarrais Méridional. Indéfini. Notas, 1, 2 y 3.
- Col. Capuchino de Lecároz, Existen dos obras de Lizarraga en poder del P. Policarpo de Iraízoz. Otro de los libros ha desaparecido.
- Conv. Cap. de Fuenterrabía. Se conserva el original del libro *Urteco igande etc.*, que fue retocado en la edición de San Sebastián.
- Enciclopedia Gen. Ilustrada del País Vasco. Añamendi. San Sebastián, 1969, Lit. I; pp. 302-304.
- FAGOAGA, Blas, *Azkueren iztegi berritu eta osoturako, Joakin Lizarraga Elkanoko apaizaren liburu argitara gabekoetatik ateratako itz saila*. Euskera, 1959; 63-78 or.
- INTZA-R, Damaso, *Naparroko aditz-laguntzalea zuketazko esakeran*. Discurso de ingreso en la Academia de la Lengua Vasca. Euskera, 1921, pp. 22-24.
- IRIGARAY, A., *Lizarraga Elkanokoa*. Euskera 1959, IV, pp. 119-126.
- Nuevos documentos para el estudio del vascuence alto navarro meridional*. IV Symposium de Prehistoria Peninsular. Pamplona, 1966, pp. 261-269.
- El tratado de oír misa euskérico de Beriain, abad de Uterga*, FLV. 1969, 2; pp. 291-294.
- ISLA, José F., *Memorial en nombre de las cuatro Provincias de España de la Compañía de Jesús*. Madrid 1882, p. 58.
- LAFÓN, René, *Le système du verbe basque au XVI siècle*. Univ. Bordeaux. 1958. 2 vol. p. 366.
- LIZARRAGA, Joaquín, *Urteco igande guztietaraco platicac*. Sn. Sn. 1846.
- Jesus. Copla guisa batzuc molde gutitacoac, celebratus Jesus Jaunaren amoreac ta favoreac*. Londres, 1868.
- Jesu-christoren evangelio sandua Juanec decarran guisara*. Londres, 1868.
- Jabiertar Frantzisko Santuaren Bizitzatxoá*. Iruñen.
- Meachuac ez dituztenei guardatzen amar mandamentuac*. "Euskal Herria", t. VIII, 1883, 251 or.

JOSÈ MARÍA SATRÚSTEGUI

- MICHEL, Francisque, *Le Pays Basque*. París, 1867, pp. 524s.
- MICHELENA, Luis, *Historia de la Literatura Vasca*. Historia general de las literaturas hispánicas. Barcelona, 1958; p. 366.
Historia de la Literatura Vasca. Madrid, 1960, pp. 101s.
- ONAINDIA, S., *Milla Euskal Olerki Eder*. Amorebieta-Larrea, 1954. pp. 230-232.
Euskal Literatura. 1973, t. II, pp. 339-342.
- ONDARRA, P., *Producción literaria de Joaquín Lizarraga (1748-1835)*. FLV. 1972, 11; pp. 265-281.
- PÉREZ GOYENA, A., *Contribución de Navarra y sus hijos a la historia de la Sagrada Escritura*. Pamplona, 1944, p. 112.
- RIEV, *Indice de los libros y Papeles adquiridos por la Excma. Diputación de Navarra de la testamentaria de S. A. el Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. RIEV VII, 1913, pp. 186-191.
- RIEZU, P. Jorge de, *El Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. "Príncipe de Viana". Pamplona, 1958. pp. 149-164 (Cf. p. 158).
- VILLASANTE, Luis, *Historia de la Literatura Vasca*. Bilbao, 1960, pp. 233-235.
- VINSON, J., *Essai d'une Bibliographie de la Langue Basque*. París, 1891. Cf. núms. 235, 384 y 392.